

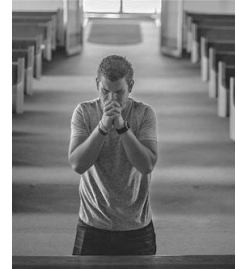
EXAMEN DE CONCIENCIA - LOS REYES MAGOS

(Antes de acostarte, en lo posible de rodillas, y hecha la señal de la cruz, haz esta oración:)

Dios y Señor mío, en quien creo y espero, a quien adoro y amo con todo mi corazón, te doy gracias por haberme creado, redimido, hecho cristiano y conservado en este día. Dame la gracia de conocer mis pecados y arrepentirme de ellos.

(Hacer un examen breve de conciencia, siguiendo, por ejemplo, estas indicaciones:)

- 1º. Da gracias a Dios por los beneficios recibidos (especialmente este día).
- 2º. Pide la gracia, la luz, para conocer tus faltas y pecados, y rechazarlos.
- 3º. Examina las faltas o pecados cometidos durante este día, particularmente tu defecto dominante.
- 4º. Pide perdón a Dios por todos esos pecados y faltas.



Además, tras hacer los Ejercicios se recomienda hacer un examen sobre los Ejercicios mismos: la fidelidad a las indicaciones que se dan, las “adiciones” que propone San Ignacio, es decir, sus consejos para hacer mejor los Ejercicios, y sobre todo las inspiraciones del Espíritu Santo. Las siguientes preguntas te pueden ayudar para hacer el examen de los Ejercicios:

¿He mantenido viva la sed de Dios?

¿He sido generoso/a hoy con el Señor para cumplir con mis propósitos para con los Ejercicios?

¿Tengo la disponibilidad a las mociones del Espíritu Santo como los Reyes Magos la tuvieron para partir a honrar al recién nacido?

¿Tengo presente que a Él solamente he de adorar? ¿Veo que Dios, como a los Magos de Oriente, me protege y guía? ¿He comprendido, para responder con prontitud, que al igual que a los pastores y a los Magos, como decía Sta. Teresa, que este Niño Dios *una vez u otra nos deja de llamar para que nos acerquemos a Él?*

Cuando los signos de Dios no son tan evidentes ¿pongo medios más ordinarios/humanos a ejemplo de los Reyes Magos al preguntar en Jerusalén? ¿Veo la necesidad, después de adorar al Niño, como los Magos, de volver a mi vida ordinaria, como nos indica la Santa, *por otro camino que fuese más seguro pues éste que llevaba me decían era tan sospechoso?*

¿Le entrego mi vida al Señor figurada en el oro, el incienso y la mirra?

Oración

Señor mío Jesucristo, he llegado al final de la jornada, y en tu nombre voy a descansar; pero antes de caer en la inconsciencia del sueño quiero reafirmar mi fe y mi amor a Ti. Cuando vivías en la tierra Tú también te fatigabas y dormías; quiero unir mi descanso a tu descanso y mi sueño a tu sueño; y que estas horas que viviré inconsciente sean también para gloria de Dios y bien de mi alma; quiero dormir bajo el amparo de tu Divina Presencia; que mi fe en Ti se mantenga viva en mi alma; y que el fuego de tu amor encienda mi corazón durante toda la noche y sea la luz de mi nuevo despertar. Amén.

Padre nuestro... Tres Ave María... Gloria...